

1 Barcelona. Años atrás.

El ruido de una motocicleta borra las últimas gotas de lluvia de la noche anterior, esas divinas gotas de lluvia, las mismas que sumergieron a Montse en un profundo sueño, ya no están, y el ruido de la motocicleta, empeñado en borrarlo todo, hace desaparecer su sueño y la despierta.

Montse lucha.

Despierta! le exige la motocicleta.

Piensa Montse piensa!!

Ella resiste.

Despierta! le replica la motocicleta.

Piensa Montse piensa!!

El claxon de un coche se une al gruñido de la motocicleta, demasiado para Montse, su resistencia se agota.

Odia la ciudad y sus despertares, su segundo pensamiento del día son gentes corriendo y luchando por un mínimo espacio en el metro de Barcelona. Hoy tiene que desplazarse a la otra punta de la ciudad. Montse se embarca en la segunda lucha del día; encontrar una ruta alternativa al metro.

Piensa Montse piensa!!

2 Lleida. Años después.

Los calcetines infantiles de un niño sin rostro percusionan el suelo del piso de arriba, se mueven rápido y veloces. La histeria de su madre le persigue por los pasillos, y José corre y responde a su madre con más histeria.

Corre José corre!!

La voz histérica de su madre se encuentra allá donde José vaya.

Corre José corre!!

Abajo, en el piso donde arreglan los pensamientos, Montse despierta y lucha contra las voces de sus vecinos.

Corre Montse corre!!

Pero allá donde la pereza de Montse vaya se encontrara siempre con las voces de José y su madre.

Corre Montse corre!!

Montse ya no huye, ahora es ella la que persigue las voces;

Habrà José convertido a su madre en una histérica o es la madre la que vuelve loco al niño?, se pregunta Montse.

Corre José corre!!

Corre madre corre!!

3 Anglesola. Siempre.

Ese olor que desprende el suelo del campo es la fragancia de la lluvia de la noche anterior, ese mismo olor que gusta tanto a Montse, y ella ajena al banquete olfativo duerme.

Despierta Montse, despierta!!

Dice el gallo al amanecer.

Y Montse despierta, aspira la fragancia de la lluvia y si pudiese aspiraría el canto del gallo, ambos sentidos le regalan una sonrisa y la devuelven al sueño.

Duerme Montse, duerme!!

4 Barcelona. Ahora.

No hay olores de lluvia, no hay ruidos de motocicletas o voces de histeria, y el gallo descansa en estómagos bañados de vino. Ese mismo vino que mando a Montse a dormir.

Duerme Montse, duerme!!

Pero si que hay tactos, roces de cariño y esperanza, que mandaron a Montse a soñar la noche anterior.

Sueña Montse, sueña!!

Esos mismos tactos abrazan la espalda de Montse, su pecho juvenil, se emborrachan de fragancia de mujer. Esos mismos tactos los reproduce la mañana que regalan mil besos a la espalda de Montse. Los mismos besos que hacen a Montse despertar, y al darse la vuelta encontrarse con el canto de su nuevo gallo, con el olor de lluvia de campo y un beso que moja sus labios.

Besame Montse besame!!

Besame Montse besame!!